

En las pasadas elecciones federales, Morena prestó sus perfiles competitivos y les puso chalecos del PT y del PVEM para acaparar la mayoría calificada en la Cámara de Diputados

Poder Legislativo

La 4T cocina nuevo acuerdo para préstamo de candidatos

Comicios

JANNET LÓPEZ PONCE
CIUDAD DE MÉXICO

A una semana de que arranque el proceso para que Morena defina sus candidaturas de 2027, el Partido del Trabajo y el Partido Verde se alistan para repetir el acuerdo electoral con el que en 2024 se colgaron de la marca morenista para armar su bancada de diputados incluso, sin haber ganado un solo distrito.

En las pasadas elecciones federales, Morena prestó sus perfiles competitivos y les puso chalecos del PT y del PVEM, les cedió los distritos en los que tenía el triunfo asegurado y les colocó los logos de sus aliados, desplegó su fuerza territorial en todo el país y garantizó los votos en las urnas, estrategia con la que pudieron distribuirse curules y acaparar la mayoría calificada en la Cámara de Diputados, que les permitió concretar cambios expres a las leyes y a la Constitución.

PT y PVEM deben a Morena 70 por ciento de los votos con los que armaron sus bancadas en San Lázaro, por lo que aspiran a repetir esa fórmula en la próxima elección, pese a haber incumplido el pacto legislativo y acabar frustrando la reforma electoral de la Presidenta.

Los resultados oficiales exhiben que, en 2024, el PT registró cero triunfos; de los votos que se necesitaron para la bancada actual, sólo 13.7 por ciento son propios, lo que no le alcanzaría para ganar ningún distrito, por el contrario, en todos fue el de las votaciones más bajas.

El Verde apenas ganó tres distritos en San Luis Potosí y en el resto Morena le tuvo que ayudar para retener la victoria. De los sufragios totales sólo 19 por ciento son puramente suyos.

Sin Morena, en las elecciones pasadas el PT y el PVEM apenas habrían logrado llegar a la Cámara de Diputados con plurinominales, pues en las urnas, no votaron por ellos, sino por la marca de Morena. En concreto, de los 219 triunfos que obtuvo en conjunto la alianza Seguiremos Haciendo

Historia en 2024, el convenio indicaba que, de éstos, 145 le pertenecían a Morena, 40 eran consideradas candidaturas del PVEM y 34 del PT. En los hechos, Morena aportó 213 triunfos, el Partido Verde sólo ganó tres distritos y el Partido del Trabajo cero.

De los 6.5 millones de votos que se necesitaron para que el PVEM se apoderara de 57 distritos en la elección, ese partido sólo aportó 1.2 millones de votos; 4.6 millones fueron votos de Morena y el resto, 619 mil 810, del PT.

Y para los 4.2 millones de votos que la coalición Sigamos Haciendo Historia recibió para que se le diera el triunfo en urnas al PT en 38 distritos, ese partido apenas fue elegido por apenas 578 mil 207 de los votos, seguido de 645 mil 793 que aportó el Verde, y el

resto, 70.9 por ciento, lo aseguró 2.9 millones de morenistas.

El PT y el PVEM gobiernan distritos como Texcoco, Toluca, Iztapalapa, Coyoacán, Hermosillo, Matamoros, Ciudad Juárez, Monterrey y hasta Palenque, en donde vive el expresidente Andrés Manuel López Obrador.

El convenio ideado por Morena con Mario Delgado como dirigente nacional, permite que decidan entre ellos mismos, si los triunfos se le contarán a su partido o a sus aliados dependiendo de cómo colocan el siglado en cada distrito, lo que la exmagistrada Janine Otálora alertó desde 2024 que implicaba “una distorsión excesiva” para que el PT y el PVEM se quedaran con triunfos que le correspondían a Morena.

En una revisión hecha por MI-

LENIO a las votaciones de los 219 distritos ganados por la coalición Sigamos Haciendo Historia, confirmó que el PT no ganó ni uno solo de los distritos que actualmente ostenta como triunfador. En todos, sus votos son los más bajos entre los tres partidos.

Por ejemplo, en el Estado de México, la coalición gobierna distritos claves que quedaron como triunfos del PT, como Atlacomulco donde obtuvieron 123 mil 582 votos, pero sólo 9 mil 301 son del PT, 102 mil de Morena y 12 mil de PVEM.

En Ciudad de México, PT tiene el distrito de Iztapalapa donde alcanzaron 173 mil 950 votos, pero sólo 15 mil son de ese partido, 138 mil los puso Morena y 19 mil el PVEM.

De manera global, los triunfos



del PT también resultan inexplicables sin el apoyo de Morena, pues se necesitaron exactamente 4 millones 209 mil 777 votos para las 38 diputaciones que se les reconocieron por mayoría relativa, y que les permitieron sumar 13 plurinominales, cuando, en contraste, previo a la elección, el INE les validó un padrón que apenas superaba los 457 mil militantes en todo el país, es decir, 10 por ciento de lo que necesitó para la bancada que ahora controla en San Lázaro.

Gracias a esos votos de Morena que le dieron 13 espacios por representación proporcional, los liderazgos del PT más cercanos a su dirigente Alberto Anaya lograron el cargo de diputados sin necesidad de hacer campaña, como Reginaldo Sandoval o el exsubsecretario de Seguridad en el sexenio pasado Ricardo Mejía Berdeja, quien rompió con Morena tras no reconocer las encuesta de candidatos para la gubernatura en Coahuila.

En el caso del Partido Verde, aunque tiene 62 curules entre mayoría relativa, plurinominales y chapulines, los triunfos que garantizó por sí mismo en 2024 son los del único estado donde gobierna: San Luis Potosí, con Ricardo Gallardo.

Ahí, Oscar Bautista se colocó como el diputado verde más votado, al obtener 97 mil 773 votos en el Distrito 3 de Ríoverde, donde 64 mil 894 votos fueron del PVEM, 28 mil de Morena y apenas 4 mil del PT.

En segundo lugar, José Luis Fernández del Distrito 2, en Soledad de Graciano Sánchez, 66 mil 140 votos de los 103 mil 434 que le dieron el triunfo, más de 33 mil fueron de Morena y los 4 mil restantes del PT.

Pero en el resto del país, la bancada la conformó con votos de Morena y no suyos. En Nuevo Laredo, Tamaulipas, por ejemplo, Carlos Enrique Canturosas Villarreal ganó con 87 mil votos de Morena, 7 mil del PVEM y 5 mil del PT.

Los votos del PT y PVEM le han salido caros a Morena. A pesar de que los convenios de coalición han permitido que sus aliados les deban sus sillas en el Poder Legislativo e incluso su sobrevivencia en el sistema político electoral.

Sin que esto lleve a una factura, pues el equilibrio entre los intereses de ambos bandos les ha permitido beneficios mutuos. En las urnas, sobrevivir con los votos de otros, y en el Legislativo, cambiar la Constitución y de vez en cuando, hasta poner sus condiciones.

Morena está por resolver, una vez que inicie el registro de candidaturas el 22 de junio, en cuáles entidades incluiría a sus aliados. Gane quien gane, el sello de Morena se colocará en todos los casos, prestando perfiles o reconociéndolos como propios para repetir la fórmula de ganar la mayor cantidad de distritos posibles. ■